Pomaire

LETRAS ARTES CIENCIA

AÑO I — Santiago de Chile, Diciembre de 1956 — N.o 1

ADMINISTRACION Y REDACCION:
Fanor Velasco 43, Of. A, Teléfono 88862

DIRECCION POSTAL:
Casilla 9956, Santiago

CONSEJO DE REDACCION:
Enrique Campos Menéndez (Presidente); Santiago del Campo (Director). Mario Planet (Redactor Jefe); Daniel del Solar (Producción Editorial).

SECCIONES:
César Cecchi (Música); Rafael Sánchez, S. J. (Cine); Jorge Costabal Echenique (Arquitectura); Jean Poligny (Ciencia); Eduardo Molina (Letras).

DIRECCION ARTISTICA:
Mariano Rawicz

FOTOGRAFIA:
Bob Borowicz y Tito Vásquez

REVISTA MENSUAL
Precio: $ 50.— Suscripción Anual: $ 500.—

Castodo en el mercado de Pujili (Ecuador) — La Iguana pasando Ecuador

VIAJANDO EN LA IGUANA POR LA HISTORIA DE AMERICA

por Leopoldo Castedo

Leopoldo Castedo, 41 años, casado, 4 hijas (de 19 años a 7 meses), nació en Madrid, nacionalizado chileno; fue Secretario Fundador del Seminario de Estudios Americanistas de España, autor de obras sobre asuntos históricos y redactor de "El Sol" de Madrid y "La Vanguardia", de Barcelona. En Chile, empezó trabajando en la Biblioteca Nacional; pasó a Jefe de Publicaciones de la Dirección de Informaciones (Revista Antártica y Anuario DIC), profesor de Historia del Arte, Director de la Revista Musical Chilena, funcionario de la CEPAL, autor de Resumen de la Historia de Chile de F. A. Encina. Ha dado conferencias y cursos en Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Uruguay y USA.

I

Viaje que abarcó un año y 4 meses. Cerré las puertas de mi casa el 15 de mayo de 1955. Volví a abrirlas el 18 de septiembre del 56. Fueron dos mil kilómetros en ferrocarril; 3 mil por vías fluvial y marítima, 30 mil en avión y cerca de 50 mil kilómetros por carreteras. En pocas horas, pasé de fríos esteparios de 16 grados bajo cero (Altiplano boliviano) al sofocante calor del trópico; tuve la fortuna de contemplar los vestigios del desarrollo americano desde la cultura en Nazca (anterior a Cristo), hasta las poderosas instalaciones hidroeléctricas de Colombia; establecí contacto con la mayor parte de los pueblos indígenas —varios de ellos puros en sus tradiciones— y escuché los planes para el futuro de los más modernos ingenieros y hombres de ciencia. Pude abarcar, pisando la tierra, respirando el aire, estrechando manos, bebiendo y comiendo los alimentos de cada pueblo, compartiendo sus conversaciones y sus músicas, la vida íntima de la descomunal América. Resultado de este viaje: 16 mil fotografías: 23 mil pies de cine —más de 7 kilómetros de celuloide—; 20 grabaciones en cintas magnéticas, que representan 12 horas de duración

II

El objeto del viaje fue reunir un equipo de historiadores, arqueólogos y ensayistas de todo el Continente, para preparar una historia colectiva (social, económica y cultural), en la cual los colaboradores harán el gran sacrificio de prescindir de su estilo literario y consentir que se refunda en un solo texto. Será una historia al revés. Historia que, estudiando las etapas fundamentales del desarrollo del continente americano, como integrante de la cultura universal, parta de lo reciente, y rastree las razones de causa a efecto que han producido la culminación de cada una de esas etapas fundamentales del desarrollo

III

Voy a presentarles un personaje muy importante en nuestro viaje por América. Es verde, de 2 metros de altura, más 5 de largo. Se llama "La Iguana" y, gracias a su fuerza, a su buena salud, a su especial equipamiento técnico, nos permitió avanzar al borde de precipicios, a lo largo de tierras cenagosas, por rutas andinas de estrechez inverosímil. Como lo habrán Uds. ya adivinado, se trata de un simple vehículo. Pero no tan simple. Después de un estudio prolijo de las condiciones de los caminos continentales, llegamos a la conclusión de que no servía el jeep corriente. Encargamos un furgón de una y media tonelada de carga y de 140 HP. Se le levantó el chassis más de 30 centímetros; se reforzaron sus resortes y amortiguadores; se le puso un sistema de tracción a las 4 ruedas; se abrieron 2 ventanas; se instaló en su interior 1 cama y diversos aditamentos (refuerzos del techo, cadenas para el barro, argollas para colgar una hamaca, etc). Así nació y se completó "La Iguana".

IV

En conjunto, Méjico marca la etapa más impresionante de nuestro viaje. Entre otras cosas, porque encontramos una ecuación social y una experiencia totalmente nuevas. El mestizaje del español y del indígena ha dado lugar a expresiones de vida, de sociedad y de cultura genuinamente americanas y diferentes. Se advierte en lo mejicano un empuje creador que —a mi juicio— lo sitúa a la cabeza de los pueblos iberoamericanos sin perjuicio de una serie de posibles defectos que se manifiestan particularmente para quienes no tienen la mentalidad mejicana.

V

Un asombro histórico y un deleite estético: la figura del Aleijadinho, el prodigioso artista mulato (fines del siglo 18 y comienzos del 19), que puede tranquilamente situarse entre los más grandes escultores de la Historia. Sus trabajos en el Estado de Minas Geraes (especialmente, el Atrio de Congonhas do Campo), representan una de las formas más acabadas y perfectas de la expresión barroca en la escultura. Existen muchas leyendas sobre él y todavía se discute si es o no efectivo que esculpía luego de la mutilación de las manos, atándose en los muñones los instrumentos de trabajo. Lo cierto es que, —a pesar de ciertas imperfecciones técnicas— el Aleijadinho fue un artista que honra al Brasil y al mundo.

VI

En Yungas (Bolivia), que es la caída del Altiplano sobre el trópico, al lado de La Paz, se conservan varias tribus de negros, establecidas en la región desde hace 200 años. Estos negros han adquirido —sobre todo las mujeres— las costumbres y las vestimentas de los indios del Altiplano, con una música que es totalmente africana. Aunque la alternan con "guaynos" o con cuecas de Chuquisaca, la parte fundamental de su música —basada en instrumentos de percución— es de completa raíz africana. La grabamos en cinta magnética por primera vez en la Historia.

VII

Después de este viaje, estoy convencido de que el barroco americano —de acuerdo con las definiciones de Weisbach y de Wolfflin— es más barroco aún que el europeo, como exaltación de fe religiosa, como búsqueda de la infinitud y, especialmente, como encarnación de la fe popular. Más barroco en el sentido de que es más profundo en cuanto a espíritu de época. Esta afirmación puede aplicarse particularmente en la Imaginería. Desde mi punto de vista, considero que Legarda y Capiscara —por no citar sino dos nombres— son superiores a Mena, a Salcillo o a cualquiera de los imagineros andaluces del siglo 17.

VIII

Esta mirada en conjunto al Continente americano, este viajar por sus caminos y este convivir con sus gentes —unidos a los serios documentados estudios del académico, el catedrático, el archivero y el ensayista— habrán de convertirse en una Historia de los Pueblos Americanos, viva, profunda y verídica.

Historia que, sin caer en excesos pragmáticos, creemos que habrá de ser un paso serio para valorizar lo mucho que nos une y relegar a un legítimo claroscuro lo poco que todavía nos separa.

Don Pío

1872. — Nace el 28 de diciembre, Pío Baroja Nessi, hijo de Serafín Baroja y Zorzona, ingeniero de minas, y de Carmen Nessi, en la casa N.o 6 de la calle de Oquendo, en San Sebastián.

"El haber nacido junto al mar me gusta; me ha parecido siempre como un augurio de libertad y de cambio".

1879.—La familia se traslada a Madrid.

"Vivíamos en la calle Real, más allá de la glorieta de Bilbao, calle que es hoy prolongación de la de Fuencarral En frente de nuestra casa había un campo alto, arenoso no desmontado aún, que se llamaba la Era del Mico. Sobre ella había una serie de columnas y tiovivos. Las diversiones de la Era del Mico, las calesas y calesines que existían aún y los coches fúnebres que pasaban por la calle eran nuestro entretenimiento desde los balcones de la casa".—**(Juventud, egolatría).**

1887.—Se matricula en la Facultad de Medicina.

"Al terminar el bachillerato vino la cuestión de elegir una carrera, y comencé el preparatorio de Medicina. De todos mis compañeros de estudios, el único que salió un poco a flote y llegó a ser conocido, fui yo. No lo digo por vanidad, sino porque me parece un hecho; hecho que, por otra parte, no me produce ningún entusiasmo. A todos ellos les hubiera chocado esto cuando estudiaban conmigo.

—¡Este qué va a ser conocido! —seguramente hubieran pensado.

—¡Ca! Es imposible.—**(Memorias, II).**

1893.—Cursa el doctorado en la Universidad de Madrid, con una tesis sobre el tema "El dolor. Estudio psicofísico".

"Allí estudiaba e iba tomando datos acerca de un punto de psicofísica que pensaba utilizar para la tesis del doctorado".—**El árbol de la ciencia.**

1894.—Muere su hermano Darío. Solicita la plaza de médico de Cestona, que le es concedida el 12 de agosto.

"Ya de doctor me volví a Burjasot, un pueblo próximo a Valencia, donde vivía mi familia. Teníamos una casa muy pequeña, con un jardín con perales, albérchigos y granados. Pasé allí una temporada muy agradable. Mi padre escribía en La Voz de Guipúzcoa, de San Sebastián, y le enviaban este periódico. Un día leí yo, o leyó alguno de mi familia, que estaba vacante la plaza de médico titular de Cestona. Decidí solicitarla y mandé una carta y una copia del título. Resultó que yo fui el único que se presentó a solicitar la plaza, y me la dieron".—**Juventud, egolatría.**

"Comencé a sentirme vasco y a seguir el hilo de la raza que tenía perdido".—**(Authors of the Century).**

1896.—Vuelve a Madrid, para regentar la panadería de su tía doña Juana Nessi.

"Convencido de que como médico no habría de hacer nada de provecho, decidí sustituir a mi hermano y hacerme panadero, para lo cual no sé si tendría más o menos condiciones que para médico. Al verme de nuevo en Madrid, encargado de la panadería, me pareció que el tiempo había desandado el camino y que volvía a encontrarme en los días en que, siendo estudiante, asistía a las primeras clases del preparatorio de Medicina. Se me representaba el ya lejano pasado como próximo, e igualmente los estudios, las horas de vagabundear por el Retiro y por las rondas. Madrid, ahora, me gustaba".— **(Memorias, II).**

1898.—Pío Baroja decide dedicarse a la literatura.

"Había sido médico de pueblo, industrial, bolsista y aficionado a la literatura. Había conocido bastante gente. El ir a América no me seducía. Llegar a tener dinero a los cincuenta años no valía la pena para mí. Quería ensayar la literatura. Yo comprendía que ensayar la literatura daría poco resultado pecuniario, pero, mientras tanto, podía vivir pobremente, pero con ilusión. Y me decidí a ello".— **Memorias, II.**

1899.—Vida periodística: Germinal, El País, Arte Joven.

"En estos últimos años del siglo XIX había comenzado yo a escribir bastante asiduamente, entre cuento y cuenta y factura de la panadería. Hice varios artículos que se publicaron en diversos periódicos".—**Memorias, III. Primer viaje a París.**

"Mi tres estancias en París, hechas como un objeto de exploración, fueron: la primera, en 1899...; la segunda, en 1904..., y la tercera, en 1906. Estas tres etapas fueron para mí como quien lee un folletín en tres tomos. Después yo no fui a París con objeto histórico o folletinesco, sino unas veces de paso o por ver a alguien. En aquella primera estancia mía quise ver París como quien se pone a leer Los Miserables o Las Hazañas de Rocambole".— (Memorias, III).

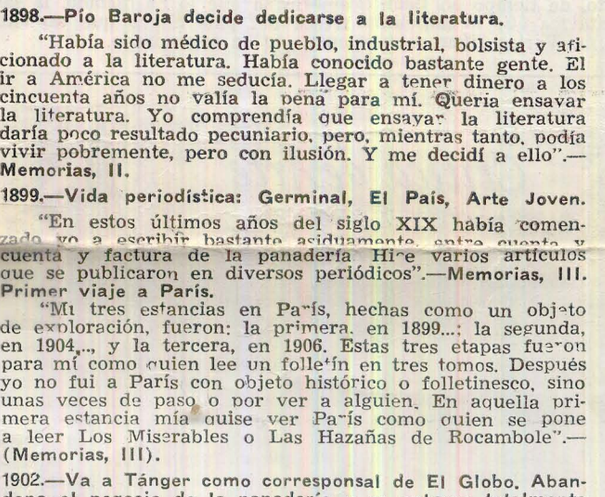
1902.—Va a Tánger como corresponsal de El Globo. Abandona el negocio de la panadería y se entrega totalmente a la literatura. Se muda a la calle de Mendizábal, núm. 34, donde reside hasta la guerra española. Publica Camino de Perfección, y se le ofrece un banquete organizado por Azorín y Rodríguez Serra, y al que asistieron Galdós, Mariano de Cavia y Ortega Munilla, entre otros. Azorín retrata así a Baroja, en este tiempo:

"...es calvo, siendo joven; su barba es rubia y puntiaguda. Y como su mirada es inteligente, escrutadora, y su fisonomía toda tiene cierta vislumbre de misteriosa, de hermética, esta calva y esta barba le dan cierto aspecto inquietante de hombre cauteloso y profundo, algo así como uno de esos mercaderes que se ven en los cuadros de Marinus, o como un orfebre de la Edad Media, o como un judío que practica el cerrado arte de la crisopeya, metido allá en el fondo de una casucha toledana".—(La Voluntad).

1980.—Escribe en este año, Zalacaín, el aventurero.

"Hay gentes del país vasco que cuando pasan por algún sitio salvaje, abrupto, de la frontera, dicen:

"—Por ahí andaría Zalacaín.



Las manos que tanto escribieron y que un periodista calificó de "manos solteras", fueron insobornables como su autor.

"Es curioso que esta novela mía, escrita rápidamente en un par de meses, haya llegado a tener una cierta influencia; que se haya comentado en las aldeas vascas y, al mismo tiempo, en la Sorbona de París, y que, en cambio, otros libros míos de más empeño no hayan podido conseguir ni lo uno ni lo otro".—(Memorias, V).

Don Pío, en los últimos años de su vida

1911.—Publica Las Inquietudes de Shanti Andía y El Arbol de la Ciencia. Comienza las investigaciones sobre Aviraneta.

"Había oído citar muchas veces en mi familia el nombre de Eugenio Aviraneta, y es cierto. Durante mucho tiempo no sentí curiosidad en averiguar su vida; pero, al último, llegó su momento. En otoño de 1911, y no teniendo otra cosa mejor que hacer, comencé mi labor de investigación, que tuvo algunos incidentes graciosos".—(Páginas **escogidas).**

1917.—Publica "Juventud, egolatría".

"Quizá al lector le parezca impropia la petulancia del autor en algunos pasajes; quizá en todos encuentre al autor impertinente y ridículo. He querido lucir y sacar al aire mi vanidad y mi egotismo para que no me vaya ahogando la tendencia ascética. Para mí es ésta una obra de

1932.—Publica la trilogía "La Selva Oscura". Conferencia en Villena, el mes de enero, sobre El relativismo en la política y en la moral. Conferencia, en Madrid, sobre El tema sexual en la literatura.

1935.—Lee su discurso de recepción en la Academia Española, sobre el tema La formación psicológica de un escritor, el día 12 de mayo, contestándole don Gregorio Marañón. Muere su madre, en Vera, el 8 de septiembre.

1936.—Incidente de Santisteban y marcha a Francia. Residencia en el Colegio de España, de la Ciudad Universitaria, Colaboración asidua en La Nación, de Buenos Aires

"Baroja vive actualmente en una pensión cercana a La Estrella. Por espacio de muchos meses ocupó una celda de estudiante en la Ciudad Universitaria. Hasta que la guerra dispersó a la población habitual de aquellos pabellones podía vérsele a diario, en el restaurante internacional, acercarse al mostrador con su bandeja para recoger el frugal almuerzo. Así es Pío Baroja, miembro de la Academia Española; así le encontraría el Premio Nóbel, si alguno de estos días le es otorgado, lo cual, dicho sea de paso, nada tendría de anómalo".—**(Méndez Calzada, La Nación).**

1939.—Al comenzar la Segunda Guerra Mundial decide ir a América, llegando hasta El Havre y no partiendo por falta de pasaje. Publica "Laura, o la soledad sin remedio", escrita en París.

1940.—En la primavera se traslada a Bayona y de allí a España, donde reside hasta la fecha de su muerte, en la calle de Ruiz de Alarcón, 12.

1941.—Escriba en Itzea el primer volumen de sus Memorias. Desde la última vuelta del camino.

1944.—Publica un libro de poemas. Canciones del suburbio.

1949.—Aparece el último volumen (publicado) de sus Memorias.

1950.—Inicia una nueva serie de novelas, Saturnales, con El cantor vagabundo. Muere su hermana Carmen, al 4 de junio.

1953.—Publica La guía del país vasco. Muere, en Itzea, el 19 de diciembre su hermano Ricardo.

1955.—Es entrevistado en Madrid, por Santiago del Campo.

"—Dicen que va a darle el Premio Nóbel.

—No lo creo.

—¿Por qué, don Pío?

—Demasiado dinero para un pobre español".—(El Mercurio, junio).

1956.—Es visitado, en su lecho de enfermo, por Ernest Hemingway, quien le llevó una bufanda para el frío y una botella de whisky para el corazón.

—Es el homenaje de un discípulo a su maestro —le dijo Hemingway.

Baroja lloró.— **("TIME", octubre 29).**

Después de una larga enfermedad, agravada por una fractura de la cadera muere de arterioesclerosis cerebral, el martes 30 de octubre.

"Sin Premio Nobel, soltero impenitente, rebelde hasta el final, vasco por los cuatro costados: don Pío se fue sin confesarse".—("ERCILLA", miércoles 7 de noviembre).

Opiniones

"Siempre dirá lo que siente y sentirá lo que vive— porque no vive al servicio y domesticidad de nada que no sea su vida misma, ni siquiera el arte o la ciencia y la justicia; llámese esto, si se quiere, nihilismo—; pero entonces es nihilismo la actitud sublime: sentir lo que se siente y no lo que nos mandan sentir".

ORTEGA Y GASSET.

"La sacudida provocada por los desastres de Cuba y Filipinas fue el origen de una nueva generación, entre la cual se encuentra Baroja. Media docena de las novelas de éste pueden considerarse como la expresión más característica y más sólida de dicho movimiento... Esas novelas están escritas en un lenguaje deliberadamente descuidado, nada literario, lleno de expresiones populares y de frases vigorosas".—

JOHN DOS PASSOS.

"Sin duda alguna, Baroja es el gran biógrafo del espíritu de nuestro siglo 19".

CAMILO JOSE CELA.

"Baroja ha sido acusado, como Stendhal, de escribir mal. Ello se debe a que, en uno de sus deliciosos momentos de humor, decidió enviar a paseo la gramática. Y, como en el caso de Stendhal, debemos reconocer que nos encontramos ante un admirable prosista; porque tiene, igual que Stendhal, el rasgo incisivo, el contorno preciso, la afirmación que resulta casi insolente por lo neta y desnuda".—

JEAN CASSOU.

PIO BAROJA, EL HOMBRE

¿El hombre? ¿Pero es posible reducir este hombre tentacular a diez líneas? Porque, más que un hombre, Baroja era una multitud de hombres. Hay algo de él en la muchedumbre que se agita en su obra. Hay algo de él aun en sus personajes más arbitrarios. A un intelectual es fácil envasarlo en unas cuantas líneas, pero Baroja no lo era. El intelectual es abstracto. Baroja fue rotundamente humano. Kant, Schopenhauer, Hegel, resuelven los problemas con métodos. Son filósofos con una existencia triste, de cuarto cerrado. Baroja, al revés, no se propone nada; vive, viaja, mira a su alrededor, trata a los hombres, se inclina ante las mujeres y vierte finalmente su filosofía de carne y hueso. Es parte de la naturaleza misma. Su grandeza está en que fue un escritor-hombre arastrando un torrente de zumos humanos. —

ANIBAL JARA.

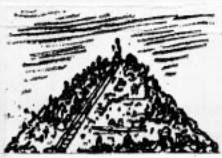
Según Picasso

EL MENSAJE DE BAROJA

En general, las palabras de Baroja están dirigidas a los hombres que como a él les ha faltado "el desdén y la barba negra". Esas palabras parecen haber dormido con la ropa puesta, ajadas por el trajín de la vida.

Por eso los personajes y episodios que describen están igualmente desprovistos de aspectos extraordinarios. Son sin brillo y conmovedoras como la rutina.

Como hombre que tuvo poco contacto con las mujeres, las conoció bien, acaso más que los afortunados Donjuanes. ¡Qué dulces y suaves, qué tiernas y dignas de mejor suerte son las mujeres de Baroja! De entre ellas pudo haber salido la Francisca Sánchez que lo acompañara hacia "la fuente de noche y olvido", en que ahora duerme el hombre malo de Itzea. Allá lo habrán recibido Zalacaín, despreocupado y audaz; Aviraneta con su sonrisa sardónica; Paradox, el destartalado; Gezurtegui, el solitario, y tantos otros comunes amigos que avanzan desde las sombras a recibir a su creador".— RAMON DE LARTUNDO.



Crítica de Arte

por VICTOR CARVACHO

El jurado de admisión fué especialmente severo. Sin embargo, siempre se le escaparon pinturas escolares que encontraron refugio en la sala chica. Sesenta y siete pinturas, veintiseis dibujos y grabados, diecisiete esculturas y veinticuatro obras de artes aplicadas componen el LXVII Salón Oficial. Se destaca nitidamente la calidad de la escultura y del grabado. La pintura aparece estancada en una especie de academismo de lo moderno.

Examinemos los envíos mas interesantes:

MARTA COLVIN.— Ha recibido el Premio de Honor con tres esculturas: Tronco, castaño; Quinchamalí, encina; Las Tres Fascudias, estudio para hierro. La recompensa ha sido otorgada con mucha justicia. En Marta Colvin la madera del castaño y la de la encina adquiere muy hermosas líneas, huecos, sugerencias de redondeces femeninas, todo dejando al descubierto la delicadeza de las vetas. El proyecto para hierro es diferente. Estiliza las formas de las tres mujeres como si fueran hibridos de semillas de piñón y grandes ortópteros puestos de pie.

MARIA FUENTEALBA.—Es una escultora valerosa. El granito de Lonfeo, el basalto y el onix son blandos para sus manos. Hace lo que quiere plegando los cuerpos y las formas hasta formar un nudo escultórico. El placer esta en descubrir por aquí la línea de la espalda, por allá un muslo o un pie; todo turgente y aperotonado.

LILY GARAFULIC, es diferente. Es bien rotunda: sus volumenes se redondean de modo macizo. Tienen peso y fuerza desde dentro. La gracia está en el perfil del volumen el cual sigue siempre líneas muy nobles y depuradas. Estiliza senos, cabezas o torsos como quien construye ánforas.

Los pintores han sido derrotados por el color de los marmoles, las maderas y los metales de los escultores.

Veamos algunos:

DE LA FUENTE amontona cuerpos. En Germinal, por ejemplo, parece un grupo escultórico pintado. Son parejas enlazadas en el combate amoroso. Hay que ir descubriendo el tema en un tratamiento aparentemente confuso.

FRANCISCO ALVAREZ obtiene tres premios con tres naturalezas muertas. Uno con cada una. Es inválido, usa muletas. Esto no obsta para que pinte bien y tenga condición de buen observador de matices.

IVO BEBAROVIC, compone una tela con una estufa y un rojo, mas una jarra con su azul; otra se llama "Dos hermanas"; verdaderamente parecen dos gemelas. Ni la estufa, ni la jarra y ni las hermanas le importan un bledo a Bebarovic. Son un buen pretexto para que entretenga al visitante con armonías de colores muy finas. De la misma manera procede **JOSE BALMES** eso si que con libertades mayores porque sus granadas, frutera con paltas y otros frutos, ya no son tales. Como si fueran solubles al aceite de linaza y al aguarras, sus colores se derraman por sobre la tela hasta obtener los mas inesperados efectos. Intensidad y trasparencia, líneas caprichosas, a veces pero ordenándose y conjugándose como un kaleidoscopio. Es lo único que queda de las paltas, las granadas y el frutero.

GRACIA BARRIOS tiene una "Ventana a la cordillera". La cordillera, con sus tintes cobrizos y violetas ferruginosas, se ha hecho transparente, como los demás elementos. Al que no le guste la visión fantástica que nos da Gracia Barrios, debe estar de acuerdo, por lo menos, en que es una colorista de puros y delicados matices.

HECTOR CACERES. Debe ser el iniciador de esta conversión del postimpresionismo, que dominaba antes en los Salones Oficiales, al cubismo o a la pintura abstracta tímida, que se advierte ahora. Es claro que él pinta con talento y oficio y tiene algo que contar con sus colores. "Claraboya", por ejemplo, en la que se ríe a su manera, muy seriamente, de las composiciones en ángulo recto, según el estilo Mondrian.

MIREYA LARENA es la alegría. Pone los tintes más vivos. Para eso le basta con su delantal o unas persianas verdes. Son éstos unos petardos de colores.

AUREL KESSLER ha estudiado bien la manera de hacer más vivos unos objetos, a la manera cubista. Una tajada de luz, para la mitad de una tetera y otra tajada de sombra, para la otra mitad, las combina con el azul y el anaranjado. Por aquí pasó Braque, dice un entendido, cerca de nosotros, No ponemos ni quitamos rey en esto.